



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación
Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia

Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia III Domingo de Cuaresma

Ciclo C

23 de marzo de 2025

1. Claves de reflexión

1. Acompañar:

Caminar es un ejercicio que a diario realizamos la mayoría de las personas. Sin embargo, es importante saber ¿a dónde nos llevan nuestros pasos? ¿Vamos bien o es necesario cambiar el rumbo para llegar a buenas metas? En este III domingo de Cuaresma Jesús sale a nuestro encuentro y a través de la Parábola de la higuera estéril nos muestra su inmenso amor en un gesto de misericordia: da una nueva oportunidad al árbol estéril y con paciencia «espera» sus frutos.

2. Motivar:

La Cuaresma es para todos los creyentes un tiempo de preparación que invita a cambiar aquellas actitudes, comportamientos, gestos que lastiman, destruyen y dañan; es oportunidad para asumir conductas que nos permitan ser mejores hijos, hermanos, amigos, buen vecino y ciudadano.

En la parábola de la higuera estéril se dan dos hechos: primero, que «no da fruto»; segundo, que «se le da tiempo para rectificar», si quiere hacerlo. Así es la paciencia de Dios, como la del viñador de esta parábola, no tiene límite, es capaz de esperar toda la vida para que nos convirtamos al amor y le demos una respuesta digna de su misericordia. Jesús no quiere que seamos una higuera estéril, sino que nos dejemos transformar por él en un árbol que dé abundantes frutos de solidaridad, justicia e igualdad.

3. Retar:

Hoy Jesús nos da la oportunidad de mirar aquellas situaciones que nos hacen estériles, es decir, que nos impiden dar frutos visibles en buenas obras. Preguntémonos:



- ¿Tenemos buen corazón, como el de aquel viñador que «intercede» ante el amo para que no corte el árbol?; ¿nos interesamos por salvar a los demás?
- ¿Qué necesitamos para dar frutos y no ser estériles en el trato con los demás?
- ¿Qué tenemos que cambiar para ser mejores amigos, mejores estudiantes, mejores hijos con los padres, mejores vecinos y custodios de la creación?

El Señor espera que nuestra vida fructifique, así que tenemos un reto: «echarle abono» a nuestra higuera. Sea esta semana una ocasión propicia poner nuestros dones al servicio de la familia, de los amigos del colegio, e incluso, del entorno donde vivimos.

II. Subsidio litúrgico

Monición de entrada:

En este domingo de Cuaresma nos encontramos con Jesús, que es compasivo y misericordioso. En Él tenemos la alegría de participar y compartir los frutos de su amor.

Monición a las lecturas:

Dios siempre busca salvarnos y para ello, cuenta con nosotros; por eso una y otra vez nos llama a la conversión, a continuar adelante a pesar de las dificultades, de los miedos y las fragilidades. Escuchemos lo que nos dice su Palabra acerca de la paciencia del Señor que espera y confía que brote nueva vida de situaciones difíciles que a menudo parecen imposibles de rescatar.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia

Oración de fieles

Oremos juntos y presentémosle a Jesús el viñador paciente y misericordioso todas las intenciones y necesidades sabiendo que Él las recibe con agrado. A cada intención, respondemos:

R./ Jesús viñador de esperanza, escúchanos.

1. Por nuestra Iglesia universal, por el Papa Francisco, los obispos, sacerdotes y diáconos, en especial por nuestro párroco para que Tú, Señor, los fortalezcas en su trabajo al servicio de tu viña que somos cada uno de los creyentes. Oremos.
2. Por nuestra nación, para que en Colombia reine la paz y logremos una sociedad más justa con una mejor calidad de vida para todos.
3. Por nuestra comunidad parroquial llamada continuamente a renovarse en la fe y en el amor, para que sepamos dar los frutos que busca Dios. Oremos.
4. Por todos nosotros aquí reunidos, para que sepamos cuidarnos unos a otros como verdaderos jardineros, deseosos de transformar lo estéril con el abono del buen obrar.

Jesús, viñador de esperanza, te pedimos que recibas todas nuestras peticiones y que nos ayudes a cuidarnos unos a otros como jardineros, llenando de vida cada rincón con nuestras buenas acciones. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.